



La sanidad en el mundo

La Covid-19 reclama la cohesión sanitaria de Europa

Alemania, Francia y Reino Unido han implementado medidas para facilitar la colaboración público-privada durante la pandemia. Ilaria Giannico, secretaria general de la UEHP, relata –de primera mano– cómo se ha vivido la pandemia en estos países europeos y cómo pueden servir de ejemplo a España.

Carmen Cáceres

Desde el mismo comienzo de la pandemia de la COVID-19, todos los hospitales privados de Europa dieron a conocer la gravedad del virus y, requeridos por sus gobiernos, han estado completamente comprometidos en la lucha contra el coronavirus, decididos a salvar vidas y a frenar la expansión de la pandemia. En todos los países se pusieron a disposición camas UCI, los procedimientos no urgentes fueron cancelados para dejar hueco al aluvión de pacientes de coronavirus, y todos los hospitales miembros de la UEHP estuvieron y están comprometidos para estar a la altura del desafío.

Esta situación sin precedentes en la que nos encontramos ha vuelto a mostrar la importancia del sector privado en cada país de Europa. Ha habido una colaboración muy cercana entre los sectores público y privado para combatir a la pandemia, dado que los hospitales privados forman parte del mismo sistema sanitario.

Alemania

En Alemania, los hospitales privados se regulan por las mismas ordenanzas que los públicos y los religiosos. A este respecto, todos los hospitales



«El sector privado en cada país de Europa, la clave en esta situación sin precedentes»

afrontaron los mismos retos durante la pandemia del coronavirus. La primera ola llegó a Alemania a mediados de marzo. El gobierno alemán reaccionó de forma rápida y con cautela.

De un día para otro, los 2.000 hospitales y las 700 clínicas de rehabilitación recibieron la orden de cesar su actividad, liberando así todo el espacio posible para los enfermos de COVID-19. El objetivo del gobierno alemán era evitar el colapso en los hospitales y la escasez de suministros que pudieran dar lugar a una innumerable pérdida de vidas. Además de suspender las operaciones ordinarias, los hospitales se prepararon para hacer frente a la pandemia: se volvió a formar al personal, aumentaron las reservas de equipos de protección y medicamentos, y se separó a los pacientes infectados de los que no lo estaban. Sobre todo, se incrementaron en un gran número las camas UCI y se llevó a cabo un registro centralizado, para así tener un mayor control de la capacidad disponible. Los centros privados contribuyeron de un modo considerable, proporcionando más de 5.000

camas UCI que fueron incrementadas en otras 2000 pasadas entre 24 a 48 horas.

Francia

En Francia, el pasado 13 de abril el presidente Emmanuel Macron se dirigió a una audiencia récord de 36,7 millones de telespectadores. Rindió homenaje a "una colaboración sin precedentes entre los hospitales públicos y privados". Este reconocimiento oficial llevado a cabo durante un solemne discurso es tan importante como merecido dada la enorme contribución del sector privado ante el brote del COVID-19.

A petición del gobierno, los hospitales franceses pospusieron toda la actividad quirúrgica y médica no urgente para permitir al sistema adaptarse a la nueva situación. 4.000 camas UCI fueron liberadas en todo el territorio en las primeras semanas de la pandemia. En la región de Paris Ile-de-France, una de las dos más afectadas por la COVID-19, las clínicas crearon 300 camas UCI en 48 horas para

La Sanidad en el Mundo

La Covid-19 reclama la cohesión sanitaria de Europa

aliviar el pico de la pandemia. 3.500 pacientes infectados están siendo tratados en clínicas de seguimiento y rehabilitación.

Reino Unido

En el Reino Unido, toda la capacidad del sector privado fue usada para tratar a pacientes con coronavirus, asumiendo parte de la carga de trabajo que el NHS (National Health System) no podía absorber. El gobierno lo aprobó mediante una ley. Mientras los hospitales públicos se preparaban para recibir una gran cantidad de pacientes extra, el acuerdo les proporcionó 20.000 trabajadores extra. El acuerdo, que ponía a todo el sector privado a disposición del gobierno, comenzó su aplicación el 23 de marzo. Siguiendo lo acordado, los hospitales privados trabajaron sin obtener beneficio alguno.

El acuerdo, el primero de esta clase, tenía como objetivo proporcionar 8.000 camas extra en Inglaterra, 1.200 respiradores, más de 10.000 enfermeras, más de 7.000 médicos y más de 8.000 trabajadores del sector.

Medidas tomadas

Cabe destacar la importancia de las dos medidas, financiera y legal, tomadas por Francia y Gran



Markus Mainka - stock.adobe.com

Bretaña, que fueron fundamentales para que el sector privado continuara funcionando eficientemente y no sufriera las enormes pérdidas que otros hospitales privados experimentaron durante los primeros meses de la pandemia, al tener que reprogramar todas las actividades no relacionadas con la COVID.

«Estas medidas garantizaban la estabilidad financiera del sector privado, permitiendo así un mejor rendimiento»



ALTHEA

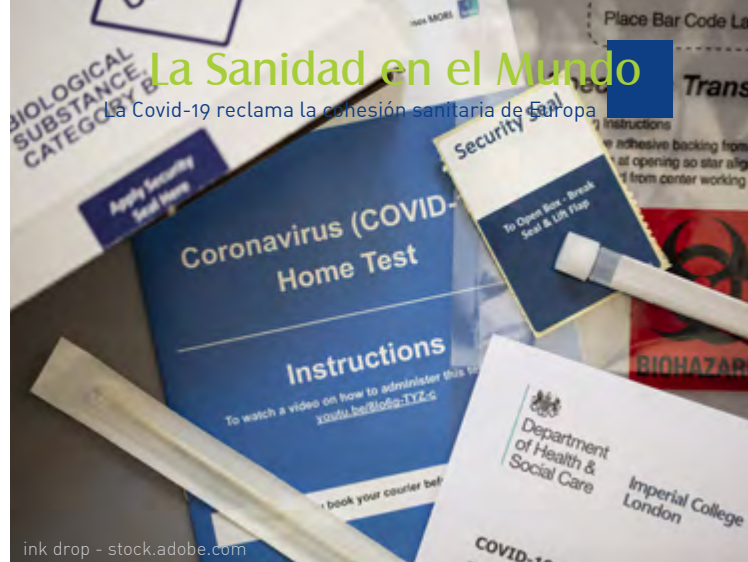


Althea es el mayor gestor integral de tecnología sanitaria del mundo. Actuamos como colaborador tecnológico externo para la prestación de servicios de gestión y mantenimiento de tecnologías de múltiples proveedores de equipamiento médico en organizaciones sanitarias públicas y privadas. Abarcamos todo el espectro tecnológico, desde equipos electromédicos convencionales hasta equipos de radioterapia y de diagnóstico por imagen de alta tecnología.

El modelo de negocio de Althea se basa en la combinación sobresaliente de soluciones integradas, independencia de fabricantes y proveedores y un profundo conocimiento de los procesos de asistencia sanitaria. Todo ello redundará en una mejor atención al paciente, una gestión financiera más eficiente y en general, en la mejora de todos los procesos de las entidades sanitarias con las que trabajamos y su consiguiente aumento de valor.

www.althea-group.com/es

Somos Althea.
Gestión Integral
de la Tecnología Médica.



La Sanidad en el Mundo

La Covid-19 reclama la cohesión sanitaria de Europa

En Francia, desde el comienzo de la crisis, el Ministro de Sanidad y el Gobierno se comprometieron con todos los sectores, incluyendo el privado, financiando hasta el 85% de los ingresos del año pasado. A este respecto, se publicó un decreto a primeros de mayo. Esto permitió a los hospitales mantener sus equipos de trabajo y proteger el sector.

Gracias a este compromiso de financiación, los centros han podido mantener sus equipos trabajando sin reducir la actividad. Además, se gratificó con un bonus de 1.500 euros a los empleados del sector público que estuvieron en contacto con pacientes afectados de Covid, así como de 500 euros a los departamentos menos afectados por la crisis sanitaria.

En Alemania, todos los hospitales, públicos o privados, fueron tratados de igual forma. Todos recibieron las mismas instrucciones sobre cómo prepararse para la pandemia y todos los hospitales de agudos recibieron 560 euros al día como compensación (algo menos para las clínicas de rehabilitación) durante la pandemia.

Ambas medidas podrían ser exportadas a otros países para asegurar la sostenibilidad económica del sector privado, un sector que ha demostrado tener un papel fundamental durante los momentos más duros de la pandemia, así como su disposición para cuidar y servir a la población.

Esta estabilidad financiera, similar a la del sector público, permite un mejor rendimiento, el cual solo es posible gracias a una financiación adecuada e innovadora. Esta crisis debe enseñarnos a construir un sistema sanitario equilibrado apoyado por todos los actores y que trate a todos por igual.

Lo aprendido

La cooperación entre los diferentes sectores sanitarios ha permitido a todos los países absorber las primeras olas de la pandemia. La segunda ola ya ha llegado a algunos países y si hay algo que hemos aprendido de esta crisis es que nuestros sistemas sanitarios deben ser resistentes, adaptándose y reaccionando ante nuevas crisis y desafíos.

El periodo posterior a la crisis no debe afectar al sistema sanitario europeo. La Europa de la Salud debe emerger de la crisis, pero ésta no es una demanda nueva. En lugar de limitarnos a señalar las desigualdades, debemos tener unos sistemas sanitarios cohesionados que reciban toda nuestra atención: un sistema sanitario unificado de forma coherente, una gestión común de la crisis que haga honor a su nombre. Quizás esta crisis permita finalmente poder dotar a Europa de un sistema sanitario coordinado.

«Quizá esta crisis permita dotar a Europa de un sistema sanitario coordinado»

Desde la perspectiva de la UEHP, la cooperación entre el sector público y privado no debería ser flor de un día, alimentada sólo por la urgencia de la situación, sino por una organización sostenible. Los ciudadanos, que son partidarios de una dirección cohesionada, no entenderían que se dieran pasos atrás. Gracias a la crisis, ha calado en la población la idea de que es posible una organización madura entre todos los actores del sistema sanitario. No podemos decepcionarlos.

Esperemos que esta colaboración entre lo público y lo privado, que ha sido muy beneficiosa durante la crisis de la Covid, sea algo definitivo, se amplíe y termine siendo un elemento estructural en la política sanitaria.

Y en España...

Llevamos meses oyendo las llamadas de nuestro miembro español, Alianza de la Sanidad Privada Española (ASPE). Sabemos que los hospitales privados españoles se sienten abandonados por el gobierno de España y no reciben ninguna compensación económica de los gobiernos regionales, lo que les hace temer una posible bancarrota. Esto supondría una humillación para todo el sistema sanitario español.



«Los hospitales privados españoles temen una posible bancarrota por el abandono del Gobierno»

Hemos recopilado las mejores medidas tomadas por otros países (Francia y Alemania) para que otros gobiernos sean conscientes de que tales medidas son realizables, siendo además esenciales si queremos obtener un buen funcionamiento del sector y garantizar la seguridad de los ciudadanos de Europa.

Cualquier restricción hoy pondrá en peligro nuestras vidas mañana. Sin el apoyo financiero adecuado, toda la fuerza del sector se verá aún más debilitada. Todas las medidas económicas, a nivel nacional o regional, deben asegurar la llegada de suministros sanitarios. Los hospitales no deben ser las segundas víctimas de la pandemia de la COVID-19.

«Los hospitales no deben ser las segundas víctimas de la pandemia»

Mensaje de la UEHP

En estos tiempos de pandemia y situaciones de emergencia, es fundamental tener en cuenta la actual legislación comunitaria para fortalecer los sistemas sanitarios de la UE, también apoyar y proteger a los trabajadores que se encuentran en primera línea poniendo sus vidas en peligro.

El brote de COVID-19 está teniendo un impacto imprevisto en todos los países de la Unión, afectando a todas las capas de la sociedad. El virus está remodelando las prioridades, estrategias y presupuestos haciendo que la UE actúe como una sola voz. Ha surgido una nueva área de cooperación para afrontar futuras emergencias dentro de la UE.

El pasado 20 de abril, bajo la iniciativa de nuestro presidente y el consejo de la UEHP, enviamos una carta a la presidenta de la Comisión Europea, Sra. Ursula Von der Leyen, el presidente del Parlamento Europeo, Sr. David Sassoli, y a la Comisionada Europea de Salud y Política de Consumidores Mrs. Stella Kyriakides. Trataba la misiva sobre el papel

sector privado en la pandemia y el futuro del sector sanitario.

A lo largo del continente, todos los hospitales, públicos y privados, han unido sus fuerzas para combatir la crisis del coronavirus, desarrollando nuevas soluciones para hacer frente al impredecible número de pacientes que sufren por el virus. Con una representación del 20% de todas las camas de Europa, los hospitales privados (proporcionando servicios de cuidados agudos, rehabilitación y salud mental) han mostrado su total compromiso con la salud pública y la respuesta dada en cada país miembro a la pandemia. Dos palabras han sido esenciales: coordinación y cooperación, en ocasiones gestionada con cierta tardanza pero siempre efectiva y relevante, a nivel regional o nacional.

«Los hospitales privados suponen el 20% de todas las camas de Europa»

La UEHP desea recordar a la Comisión Europea y al Parlamento Europeo la total implicación del sector sanitario privado combatiendo esta amenaza a la salud pública y usando todos los medios posibles para tener éxito. La crisis actual hace necesaria una nueva perspectiva para una mejor coordinación, así como un cambio substancial en la cooperación científica y de gestión. La falta de iniciativa en Europa lleva a los sistemas nacionales a responder a los problemas de forma inadecuada. Son demasiadas las voces que van en direcciones diferentes, perdiendo así la posibilidad de proporcionar una comunicación efectiva y soluciones prácticas.

«Los sistemas nacionales van en direcciones diferentes y hace falta que Europa tome la iniciativa»

Algunos problemas que afrontamos son: camas UCI, respiradores, EPIS y escasez de medicinas y equipo médico. Estamos pidiendo a la Comisión Europea y al Parlamento Europeo que hagan de la salud una prioridad, y como tal, definan unas reglas básicas. Aprender de la crisis significa entender que el desafío de la pandemia sólo puede ser derrotado uniendo todas las fuerzas del sector sanitario. Los hospitales privados son, por tanto, un elemento indispensable. Soportan una gran parte de la carga y deberían ser reconocidos como compañeros con los mismos derechos.

La UEHP está preparada para apoyar nuevos objetivos estratégicos y proponer iniciativas relevantes, orgullosa de su compromiso y de una ambición compartida por la Comisión Europea y el Parlamento Europeo ■